

Lección no. 3

Todo o nada.

JOSUÉ Y DANA VILLATORO

ivangelismo
mesoamérica



Lecciones de discipulado para adolescentes



**discipulado
con pasión**

Idea clave.

La vida cristiana es más que congregarse, saberse los cantos, participar en algún ministerio o escuchar “música cristiana”. Dios está buscando una verdadera consagración, una intención total de nuestro corazón de buscarle y agradecerle siempre.

Lucas 14: 25-27 NVI

Una historia real.

Les invitamos a conocer el testimonio de Jaki, una chica de nuestra congregación:

Mi vida antes de consagrarme a Dios consistía en fijarme en lo que hacían las personas que asistían a mi iglesia. Yo veía que, en la escuela, ciertas personas decían groserías con sus amigos, o realizaban acciones que estaban mal, pero después me decía “si estas personas lo hacen y van a la iglesia, cantan, oran y se ven felices, también puedo hacerlo”.

Así viví varios años, siguiendo el ejemplo de seres humanos imperfectos que asistían a la iglesia, hasta que, un día, no llegaron más. No pensé en irme porque eso si estaba mal. Después de eso, sentía que solo estaba en la iglesia porque mi mamá me obligaba, nunca me dejó perderme ningún culto si estaba ella.

Pero un día, una canción llegó a mi corazón, esa canción se llama “Quiero agradecerte” de Abel Zavala. Cada palabra me quebrantó, y al escuchar y leer, recordé todo lo que hice pensando en que si los demás lo hacían no estaba mal, pero nunca pensé en que el único ejemplo correcto que yo debía seguir era el de Jesús, que también fue un ser humano, pero en comparación con el resto de las personas, Él sí es perfecto. Desde ese día, decidí cambiar.

A pesar de asistir a la iglesia desde que era una bebé, nadie podía decidir por mí, yo tomé la decisión de seguir a Dios. Estaba terminando la preparatoria, y mi bautizo fue en las vacaciones antes de entrar a la universidad.

Cuando entré a la universidad sentí que era diferente, y creo que todos mis compañeros lo notaron; veían que no salía a fiestas, no porque fuera amargada, sino porque no me sentía a gusto. Convivía con ellos, me sentía bien en ambientes neutrales, me considero una persona alegre.

Pero en un momento me sentí sola porque nadie amaba a Dios como yo, y estando lejos de mi ciudad busqué a personas que sí amaban a Dios. Los jóvenes de otra iglesia me ayudaron mucho, oraron por mí, estaba pasando por pruebas y me ayudaron a entender que podemos encontrar de Dios en personas, que somos instrumentos usados por Él, pero que el único ejemplo que debemos seguir es el de nuestro Señor Jesucristo.



Grandes multitudes seguían a Jesús, y él se volvió y les dijo: “Si alguno viene a mí y no **sacrifica el amor a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a **su propia vida**, no puede ser mi discípulo. Y el que no **carga su cruz** y me sigue, no puede ser mi **discípulo**”.**

- Lucas 14: 25-27 NVI

¿Qué dice la Biblia?

Los evangelios narran que Jesús era una persona muy popular; contaba historias atrayentes, tenía una enorme personalidad, era amable con los niños, hacía milagros, sanaba a personas, repartía comida, etc. Es fácil concluir que donde quiera que Jesús andaba había muchísima gente alrededor queriendo verle, oírle y conocerle, ya fuera por interés genuino, por búsqueda de un beneficio o por simple curiosidad.

Sin embargo, en el pasaje de Lucas 14, Jesús se dirige a ese montón de gente que andaba tras de él, y les menciona lo siguiente: nadie puede ser su discípulo si no sacrifica otras cosas, si no toma su cruz, si no renuncia a todo lo que este mundo ofrece para ser solo de Él.



Reflexión.

Hoy parece que vivimos en una época similar, muchas personas son parte de una iglesia. Algunos lo hacen porque ahí asiste su familia, o porque les dan comida y despena, o porque se sienten bien, o porque hay aire acondicionado y sillas cómodas. Sin embargo, la invitación de Jesús sigue siendo la misma: si alguien solo va por conveniencia, no es realmente su discípulo, si alguien va porque ahí asiste la persona que le gusta, no es realmente un discípulo, si alguien va solo por el mobiliario, las instalaciones o la música bonita, no es realmente un discípulo.

Jesús busca discípulos de verdad; personas que se consagren a Él, personas que pongan todo lo demás; placeres, orgullo, intereses personales, motivaciones incorrectas, hábitos nocivos y demás, en un segundo o tercer término, y que pongan a Jesús como su prioridad número uno.

No es suficiente con asistir domingo a domingo, con saberse los cantos de memoria, o incluso, con estar involucrado en un área de servicio. Jesucristo quiere que le entregues todo tu ser, toda tu vida, todo tu pensamiento, todas tus intenciones. Él lo quiere todo.

“
Jesucristo quiere que le entregues todo tu ser, toda tu vida, todo tu pensamiento, todas tus intenciones. Él lo quiere todo.

Challenge personal.

- ¿Por qué estás asistiendo hoy a una congregación cristiana?
- ¿Cuáles son las motivaciones que te hacen asistir a las actividades y ser parte de un grupo de jóvenes?
- ¿Crees que de verdad has entregado todo a Dios?, ¿hay algún aspecto de tu vida que todavía no has rendido a los pies de Cristo?
- ¿Te da miedo darle todo a Jesús?, ¿por qué?

JNI, Oficina de Evangelismo y Película Jesús
Iglesia del Nazareno Región Mesoamérica
Km. 8.5 Ruta al Atlántico 2-94 Zona 18,
Interior Seminario Teológico Nazareno
Ciudad de Guatemala.

Derechos Reservados, enero de 2022
evangelismo@mesoamericaregion.org
www.jnimar.org

